

En el encabezamiento del documento se afirma que «en toda la dicha yglesia ay diez y ocho ordenes de sepolturas de a cada quinze sepolturas, por la orden siguiente» (por lo tanto 270 sepulturas). A continuación se enumera «orden» por «orden» todas y cada una, mencionando incluso las sepulturas que están vacías: «En la primera orden que es la que va junto a las gradas de los altares. La octava sepoltura es del señor Don Rodrigo Manrique hijo del conde de Paredes Don Rodrigo Manrique segundo de este nombre». De Catalina López no dice nada pese a que tenemos ejemplos donde hay varias personas enterradas en la misma sepultura. En concreto, en la primera fila «la XIII sepoltura es de Christoval Lopez y de Mari Garcia su muger». Si leemos toda la relación encontramos en la «decima orden» que «la ultima de Catalina Lopez carpintera». Puede ser la Catalina Lopez de la inscripción o su madre, pues vimos que se llamaban igual. En el primero de los casos, la sepultura no coincidiría con lo que Salazar y Castro nos dice: «yace debajo el Coro de la Iglesia...», sin embargo, «en la XVIII orden», la última y por lo tanto bajo el coro, leemos que «la quarta de los hijos de Joan Lopez carpintero». Recordemos que el padre de Catalina López se llamaba Juan López: «hija de Juan Lopez de Zuñiga», y no cabe duda que «Catalina Lopez carpintera» y «Joan Lopez carpintero» tienen que tener relación, pues son los únicos nombres donde aparece este oficio²².

Salazar y Castro afirma en dos ocasiones, que Catalina López y Rodrigo Manrique no estaban casados, y que sus descendientes no pudieron probarlo pese a que lo intentaron. En este sentido aporta un dato importante: Francisco Manrique, bisnieto de nuestro Rodrigo Manrique, puso demanda en diciembre de 1636 (casi cien años después de la muerte de Rodrigo) para poder disfrutar de la Casa de Paredes a la Condesa María Inés Manrique, «pretendiendo, que debía ser preferido a todos para la sucession, como visnieto legitimo de D. Rodrigo Manrique, hermano del IV Conde de Paredes». Pero sus oposi-

→ En las «*Relaciones Topográficas...*» de 1578, los vecinos declaran que los Condes y sus hijos se mandan enterrar en el monasterio de San Francisco de Villaverde («*Relaciones Topográficas...*» tomo II, relación n.º 279, 39 capítulos). Salazar y Castro confirma, en su obra «*Historia Genealógica de...*», que en aquel monasterio sí se enterró Rodrigo Manrique, III Conde de Paredes en el año 1536, pero que los demás lo hicieron en el monasterio de Uclés. Sin embargo, sí menciona a otros miembros de la familia que allí se enterraron: Doña Leonor de Acuña, II Condesa de Paredes en 1501; Isabel Fajardo, primera esposa de Rodrigo Manrique en 1509; Ana Manrique, su segunda esposa en 1558; y dos hijos de este mismo Conde: Julián Manrique, del que no sabemos la fecha de su muerte, pero sí que fue anterior a la de su padre en 1536 y Luis Manrique, Capellán Mayor y Limosnero Mayor de Felipe II, que murió en 1583.

Por este mismo autor sabemos que en el interior de la iglesia de San Sebastián fueron enterrados varios miembros de la familia Manrique aparte de Rodrigo Manrique, Comendador de Biedma, como ya hemos visto: Juan Manrique, hijo de Rodrigo Manrique, III Conde de Paredes y su segunda mujer Ana (no menciona la fecha pero sí que fue antes de la muerte de su padre en 1536 y que murió con pocos años de edad) y Juana Manrique, hija también de Rodrigo Manrique y Ana, que murió en 1590 y que manda en su testamento ser enterrada en la iglesia de Villapalacios junto a su marido el Capitán Gerónimo de Aliaga, conquistador del Perú, que había fallecido con anterioridad.

No conocemos la existencia de ninguna otra lápida que proceda de la iglesia de Villapalacios, pues ya dijimos que la de los «Condes de Paredes» es única en el cementerio de Villapalacios.

²² En el documento aparecen subrayadas algunas tumbas: la de Rodrigo Manrique, la de los hijos de Martín García (la tumba XIV de la fila décima), la de Catalina Lopez carpintera y la de los hijos de Joan Lopez carpintero. No sabemos el porqué.